



Javier CHEESMAN JIMENEZ
CÁTEDRA "RICARDO PALMA"

NOTA SOBRE CRISTOBAL DE ARRIAGA ALARCON, POETA DE LA ACADEMIA ANTARTICA

UN POETA IGNORADO

Muy poco se ha dicho hasta ahora sobre Cristóbal de Arriaga Alarcón, poeta de la Academia Antártica que mereció encendido elogio de la autora del "Discurso en Loor de la Poesía":

*No porque al fin Cristóval de Arriaga,
te ponga d'este Elogio eres postrero,
ni es justo, que tu gloria se deshaga:
Qu'en Pimpla se te da el lugar primero,
como al primero, que con fuerça de arte
corres al parangon do llegó Homero. ¹*

La loa que se hace del poeta es desmedida. De su obra sólo se conserva un soneto inserto en el *Arauco Domado* de Pedro de Oña. José Toribio Medina no se preocupó de hacer una detenida investigación sobre el asunto debido al poco mérito del soneto. ² Por otro lado, Luis Alberto Sánchez sólo menciona incidentalmente a don Cristóbal al afirmar que

¹ Diego Mexia, *Primera Parte del Parnaso Antártico de Obras Amatorias* (Sevilla, por Alonso Rodríguez Gamarra, 1608), folio 22, versos 7-12.

² Pedro de Oña, *El Arauco Domado* (Edición y notas de José Toribio Medina. Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1917) pág. 22.

el autor de los versos debe ser el mismo alabado por la anónima del Discurso. Ultimamente, Alberto Tauro —en su estudio sobre la Academia Antártica⁴— ha dado algún juicio crítico sobre el autor del soneto, presentándolo como un poeta helenista y tal vez glosador de Homero.

En el Archivo General de Indias⁵ existen unos documentos referentes a la nobleza de armas del Capitán Cristóbal de Arriaga y Alarcón, en los que se alude al que fué encomendero de indios y Regidor perpetuo de la ciudad de Lima, don Cristóbal de Arriaga Alarcón, homónimo y tío del Capitán. Los pocos datos que allí se mencionan no me permiten reconstruir toda su biografía; sin embargo, pueden ser el punto de partida para cualquier investigación tanto de la vida como de la obra del poeta.

Don Cristóbal nació en la villa de San Clemente, provincia de Cuenca (España), hacia el año de 1562.⁶ Era hijo de don Ginés de Arriaga y de doña Ana de Alarcón. En la ejecutoria destinada a probar la hidalguía de la familia, se declara que "en la ocasion que llevo a dicha villa Felipe segundo Rei despaña biniendo de balensia que se ospedo en las Casas de los dichos arriagas". (Leg. cit. folio 39).

El poeta manchego ejerció el cargo de Alguacil Mayor en su ciudad natal y en las de Albacete y Granada. Hacia 1577 estaría en Madrid y hacia 1582 en Sevilla;⁷ en esta última ciudad fué Maestresala del Duque de Alcalá.⁸ En 1584 se embarcó en la flota que traía al Perú al nuevo Virrey, Conde de Villardonpardo.⁹

³ Luis A. Sánchez, *Los Poetas de la Colonia y de la Revolución* (Lima, Ed. PTCM, 1947), pág. 54.

⁴ Alberto Tauro, *Esquividad y gloria de la Academia Antártica* (Lima, Ed. Huascarán, 1948), págs. 121 y 122.

⁵ A. G. I., Lima, 468. Documentos pertenecientes a la nobleza y armas de don Cristóbal de Arriaga.

⁶ Uno de los testigos declara, en 1627, haberse criado junto con Arriaga, y el mismo afirma luego ser de edad de 65 años (leg. cit., folio 38, vta.).

⁷ Según afirma el Alférez Francisco de Valdiviezo, que pasó a las Indias en el mismo navio que Arriaga, (leg. cit., folios 34-35, vta.).

⁸ Declara un tal Ramírez Serrano que "abiendo benido este testigo a la Ziudad de Seuilla en ella bio y conosio al dicho Xpoual de arriaga alarcon que estaua y biuia en cassa del Duque de alcalá, con quien le bio jugar a la pelota muchas beses" (leg. cit. fol. 27 y vta.). Lo mismo afirma el Capitán Pedro de Vera Montoya; este testigo tal vez sea el que en ese año de 1627 escribió un soneto para la *Conquista de Antequera* de don Rodrigo de Carvajal y Robles.

⁹ A.G.I., Lima 222. Información de Luis Arriaga y de la Roca, clérigo presbítero y Rector del Real Colegio de San Felipe y San Marcos de Lima.

Se sabe que estuvo en Potosí y que a su regreso a Lima —antes de 1593— casó con doña María Suárez de la Roca,¹⁰ hija del Tesorero don Sebastián Suárez y de doña Andrea de la Roca,¹¹ y sobrina del doctor don Juan de la Roca, Obispo de Popayán. Por esos años sería nombrado encomendero de indios y Regidor perpetuo de la ciudad de Los Reyes, según consta de varias declaraciones.

EL AMBIENTE LITERARIO

Lima vivía en esa época una intensa inquietud literaria. En 1585 muchos de sus poetas habían figurado elogiosamente en el "Canto de Caliope". Aquel mismo año llegaba como Virrey del Perú, el que era Asistente de Sevilla Conde de Villardopardo; y en su compañía varios jóvenes poetas, como Pedro de Carvajal, Arriaga y el propio hijo del virrey, don Jerónimo de Torres y Portugal. Algunos años más tarde se fundaba en Lima una Academia a la manera de las sevillanas, y un joven escritor, estudiante aún, publicaba un poema épico titulado "El Arauco Domado". En este mismo año de 1596, el sevillano Diego Mexía, en su viaje de Perú a México, traducía magístralmente las Heroidas de Ovidio; y hacia 1601 el astigitano Dávalos y Figueroa, vecinado desde hacía tiempo en la ciudad de La Paz, iba a establecerse en Lima,¹² donde

¹⁰ Aseguramos que casó antes de 1593, porque en 1663 doña Constanza de Arriaga y de la Roca, su hija legítima, declara ser de edad de setenta años (Lima, 468, fol. 112, vta.).

¹¹ En una de las declaraciones leemos: "La casó la dicha Su Madre con el dicho xptoual de arriaga, habiendo benido de potossi, con mucha hazienda y por constarle, era hombre noble y hijodalgo (leg. cit. fol. 21).

¹² Dávalos había nacido en 1556 ó 1557. A los 17 años emprendió viaje al Perú, donde casó antes de 1590. Desde 1601 participa en las actividades de la Academia Antártica. En 1606 desempeña el oficio de Regidor del Cabildo de La Paz (Charcas, 81), donde muere después de 1611 (Charcas, 32).

En torno de Dávalos se agrupan numerosos poetas y versificadores, que siguen su arte poética y modalidades cortesanas. Son éstos los que acogen la mixtificación de "Cilena" —ideada por don Diego para escribir sus coloquios— atribuyéndole a aquella pastora el varonil soneto que empieza: "¿Cuál fuerza inexpugnable o duro freno..."

Que Dávalos tuvo singular influencia entre los demás poetas, se puede colegir de los versos de Moreno de Almaraz:

*Este pastor (Amigo) donde quiera
Que su ganado apera, es celebrado
Por el más levantado que se halla:
Es pastor que acassalla otros pastores...*

obtenía licencia para publicar los pintorescos diálogos que forman su "Miscelánea Austral". Estos dos literatos son los principales del Perú de entonces; ambos orientan la actividad poética y originan competencias y rivalidades; los dos intervienen en certámenes y tertulias con el mismo seudónimo ("Delio"), y escriben sendos versos en defensa de las heroicas damas.¹³

Poco tiempo después de haber publicado Mexía su "Primera Parte del Parnaso Antártico de Obras Amatorias", regresaba a Sevilla don Luis de Belmonte y Bermúdez y daba también a conocer la gran afición poética que hubo en la Lima de entonces. Posteriormente estuvo en Madrid, donde fué amigo de Lope de Vega y otros dramaturgos. Hacia 1621 el sevillano Juan Bermúdez y Alfaro escribió un prólogo para "La Hispática" de Belmonte, en el que hace grandes alabanzas de algunos poetas de la Escuela Sevillano-limense, como Hojeda, Gálvez y Figueroa, y en el que expresa que "las aguas del río Lima que baña la ciudad de su nombre no envidiarán jamás a las de Beocia".¹⁴

LA ACADEMIA LIMEÑA

La Academia Antártica tuvo una marcada orientación italianizante por la influencia de los poetas de la Escuela Sevillana, como Dávalos —nacido en Écija— Mexía, Montesdoca, Hojeda, Gálvez, Duarte Fernández y otros. El mismo Antonio Falcón, según la anónima del Discurso, imitó a Dante y al Tasso. Por otro lado, algunos poetas se inspiraron en los griegos, como lo deja entrever la "poetisa" al loar a Gaspar de Villarroel, a Luis Pérez Angel y al mismo Cristóbal de Arriaga.

Ya ha dicho Alberto Tauro en su obra citada, que el soneto escrito para el Arauco Domado de Oña, confirma la filiación helénica de su autor.¹⁵

¹³ Esta característica propia del perfecto cortesano —el elogio de las mujeres— se da en casi todos los poetas de esta generación; no así en la siguiente, formada por los literatos que figuran en la "Conquista de Antequera". El poeta Gabriel Gómez de Sanabria, Fiscal de los charcas, escribía en una de sus cartas (1620): "son los thenientes de este Reyno como las mujeres en todo el mundo, de quien dixo francisco petrarca, que eran; malum necessarium quod nec permitti, nes prohiberi potet". (A.G.I. Charcas, 19).

¹⁴ Luis de Belmonte y Bermúdez, *La Hispática* (Sevilla, Sobrino de Izquierdo, 1921) pág. 9.

¹⁵ Lo mismo puede decirse del soneto que dedica Luis Pérez Angel a la obra de Mexía.

Me parece que el tono con que alude a los mitos de Anfión, Orfeo y Apolo, hace pensar en las invocaciones de los primeros versos del "Discurso en loor de la Poesía". Al primero de estos mitos se refiere seguramente Arriaga cuando escribe:

*y el que entonando el canto milagroso
canto a canto subió el tebano muro,*¹⁶

Por otro lado, la anónima (o el anónimo) del Discurso —con tono altisonante y heroico, más propio de una epopeya que no de una poesía femenina— alude a

*La célebre armonía milagrosa
de aquel cuyo testudo pudo tanto,
que dió muralla a Tebas la famosa;*

Y vuelve a referirse al mismo tema en la alusión que hace de Luis Pérez Angel:

*Fabrican tus romances y sonetos
(como los de Anfión un tiempo a Tebas),
muros a Arica a fuerza de concetos.*¹⁷

En el soneto seguramente se hace referencia a Orfeo en estos versos:

*aquel que sin temor del mar futuro
bajó al profundo reino tenebroso...*

A su vez, el autor (o los autores) del loor de la poesía, en versos mucho más elevados, se refiere al mismo asunto en este terceto:

*Y aquella lira con que del Averno
Orfeo libertó su dulce esposa,
suspendiendo las furias del infierno;*

¹⁶ El poeta repite a menudo la palabra "canto", y no pocas veces la hallamos en el Discurso:

"Nuevo cantar a nuestro Dios cantemos..."

¹⁷ Probablemente Pérez Angel combatió contra las incursiones de los piratas en el puerto de Arica, y escribió algunas poesías al respecto.

Arriaga hace también mención del mito de Apolo y concluye, refiriéndose a Oña:

si hay Apolo que cante, es este Apolo.

La supuesta poetisa alude también varias veces a ese dios griego, como en la siguiente invocación:

*Y tú, divino Apolo, cuyo gesto
alumbra al orbe, ven en un momento,
y pon en mí de tu saber el resto,*

Pero luego le dice a Mexía:

*si tú eres mi Parnaso, tú mi Apolo,
¿para qué a Apolo y al Parnaso aclamo?*

Tal vez sea posible encontrar muchas semejanzas entre ambas poesías; por de pronto, sólo he querido hacer resaltar las concordancias temáticas y la casi ninguna probabilidad de que el Discurso fuera escrito por una mujer.

UNA POETISA ANONIMA

Muchos autores han tomado al pie de la letra la afirmación de que el "Discurso" fué escrito por "una señora principal d'este Reino". E incluso algunos han sostenido que la poetisa fué una grave y reverenda monja fundadora y Abadesa del Monasterio de San José de Lima: Leonor de la Santísima Trinidad —hermana de la Vicaria Beatriz del Espíritu Santo— que tenía el fino humor de dirigir epístolas anónimas a galantes poetas españoles, como Mexía y Lope de Vega, simulando ser una dama cortesana, o una joven huanuqueña —nieta de conquistadores— que vivía retirada del mundo.

No voy a rebatir esta hipótesis a todas luces inadmisible, sino tan sólo expresar que la popularidad de que gozó en Lima la monja fundadora, induciría a Mexía de Fernangil a dedicarle su poesía "El Buen Pastor", sin que eso signifique que la conociera o mantuviera correspondencia con ella. Desde 1601 hasta 1608 —año de la Bula del Papa Paulo V que aprobaba la fundación— la monja se dedicó enteramente a su labor de reforma estrictísima, como se deduce de las múltiples informaciones tomadas en la Audiencia de Lima y de su carta dirigida al Rey el 20 de abril de 1611. En ésta da cuenta de sus afanes y expresa que en

los reinos del Perú "crió su grandeza una hormiguilla miserable hija del licen^{do}. Horozco"; relata, así mismo cómo en sus tiernos años había entrado a religión, y de qué manera logró fundar, ya en 1603, casas de Recolección de muy estrecha regla.¹⁸

No voy a tratar en la presente nota de la paternidad del "Discurso", aunque tengo para mí que esta epístola anónima sería obra de los literatos rivales de Mexía, que compitieron en los certámenes al lado de Diego Dávalos: los mismos autores de la mixtificación de "Cilena", dama muy versada en lenguas toscana y portuguesa. Y Arriaga sería uno de ellos.

OTROS DATOS SOBRE ARRIAGA

Es posible que Mexía y Arriaga se conocieran tempranamente en Sevilla, ya que aproximadamente por los mismos años emprendieron viaje a las Indias para dedicarse a sus actividades comerciales. Hubo luego entre ambos una estrecha amistad, a pesar de que la fortuna les fuese desigual. Por un momento pensé que pudieran haber sido parientes: En una declaración de don Juan Rodríguez de León, natural de Guadalcanal, cerca de Extremadura (quien no tiene que ver nada con el lisboeta Juan Rodríguez de León Pinelo), se expresa que:

"a bisto este testigo de mas de quatro o cinco años a esta parte tratarse y comunicarse con Doña mariana de arriaga y alarcon (sic) mujer que fué del Doctor Don Diego messia ya difunta y con doña costança y Don juan de la roca..."¹⁹.

El doctor Diego Mesía mencionado en la declaración, no corresponde al poeta del mismo nombre; sino al doctor Diego Mesía de Zúñiga y Obregón, que fué abogado de la Real Audiencia de Lima, Corregidor de naturales y Asesor del Cabildo, y que

"celebró dos matrimonios: el primero con doña Mariana de Arriaga y Roca, de la que tuvo a sor Ana María Mesía de Zúñiga y Arriaga, religiosa de Santa Clara..."²⁰

¹⁸ A.G.I. Lima, 325. No nació doña Leonor en Chuquicasa, como se había creído, pues el Oidor Miguel de Horozco había llegado por primera vez a esta ciudad hacia 1592, con cerca de 60 años de edad. Antes estuvo en Nueva Granada (1578) y Quito. (A.G.I., Charcas, 18. Relación de méritos del Ldo. Horozco).

¹⁹ A.G.I., Lima 468 f. 9.

²⁰ Alberto y Arturo García Carrafa, "Diccionario Heráldico y Genealógico de apellidos españoles y americanos". (Salamanca-Madrid, 1936), tomo LV, pág. 25 y A.G.I., Lima, 150. Información del Dr. Diego Mexía.

Doña Mariana no fué, pues, como afirma el testigo, hermana del poeta, sino hija suya, como también doña Constanza, el doctor Luis Arriaga Chantre de la Catedral, y don Juan de Arriaga y de la Roca, que heredó la encomienda de indios y otras propiedades de don Cristóbal.

Muy poco se sabe de los últimos años del poeta. Desde 1612 hasta 1616 era Regidor del Cabildo de Lima. En esta ciudad murió pocos meses después. De sus poesías —escritas en su mayor parte para los certámenes académicos— no se conserva ninguna otra. Su única importancia, por ahora, es la de haber formado parte del grupo de Diego Dávalos, que probablemente escribió —en forma de epístola anónima— aquel manifiesto que se titula: "Discurso en loor de la Poesía".²¹

Sevilla, Mayo de 1951.

²¹ Queda al margen de la presente nota cualquiera comparación entre las ideas poéticas del "Discurso" y las que animaron a los literatos que figuran en la "Miscelánea Austral". Bien se echa de ver, sin embargo, que los tercetos no fueron dirigidos a Mexía con el fin de halagarlo, pues se nota en algunos versos hasta cierto sentido irónico. Más bien parecen ser un pretexto para sustentar el arte poético de los autores. Irónicos son los tercetos que se refieren a Pérez Angel, el gran amigo de Mexía. ¿Cómo pensar que la Abadesa Leonor de Ribera escribiera estos versos?:

*Con gran recelo a tu esplendor me llego,
Luis Pérez Angel, norma de discretos,
porque soy mariposa y temo el fuego.*

Creo que a este mismo poeta, encubierto con el seudónimo pastoril de "Montano", aludía Moreno de Almaraz en los festivos versos de su Egloga (el otro pastor, "Arzenio", sería tal vez el toledano Sedeño):

*Adónde estás agora
(Amaranta divina)
Que no te mueves a mis tiernas queexas?
No solías, Pastora,
Con gloria peregrina
Boluer a mis razones tus orejas?*

El mismo Pérez Angel parece que quiere negar la calidad de poeta a Diego Dávalos, sosteniendo que hay sólo dos "Delios":

*El primero es el Delfico famoso,
Mexía es el segundo, sin segundo...*

y otro de los poetas que rodearon a Mexía, Cristóbal Pérez Rincón, alude —con una evocación mitológica— a una de las competencias:

Entró en certamen el mancebo osado...

y luego se refiere a Mexía:

Mas vos en ciencia y humildad fundado...

Esta rivalidad entre los dos grandes poetas, no trascendió, a pesar de todo, de los certámenes originaron gran efervescencia literaria.